

NOVENTA Y NUEVE

José Gutiérrez Lago

INT. SALÓN - NOCHE

Al fondo hay un gran ventanal que cruza la habitación de lado a lado. En la pared opuesta y a mano derecha está la puerta. Entrando por ésta a la izquierda hay un mueble con un televisor, y frente a él dos divanes, un sofá, una mesa de centro y una lámpara de suelo. Uno de los divanes es nuevo y reluciente, el otro, sin embargo, es viejo y desarrapado. Junto a este último está la lámpara de suelo.

ANCIANO, 99 años, está sentado sobre el diván viejo y desarrapado. Lleva puestas unas gafas, unos auriculares inalámbricos, una bata y unas zapatillas de andar por casa. Sus manos están en los bolsillos de la bata. El televisor está encendido, y aunque no tiene volumen, se puede escuchar un poco a través de los auriculares. Parece un documental sobre criaturas marinas. Tanto su boca como sus ojos están cerrados. La luz de la lámpara está encendida.

Fuera de cámara, se escucha el sonido característico de un bastón GOLPEANDO CONTRA EL SUELO. ANCIANA, 89 años, entra por la puerta. Lleva puesto un pijama ancho de color rosa.

ANCIANA

¡Abuelo!

La Anciana le hace señas desde la puerta.

ANCIANA (CONT'D)

¡Es-cu-cha!

La Anciana se acerca hasta el Anciano y le golpea varias veces en el brazo con el bastón.

ANCIANA

¡A-bue-lo!

El Anciano abre los ojos al sentir el contacto del bastón en su brazo.

ANCIANO

(desubicado)

Qué pasa, qué, qué, ¿he ganado?

El Anciano se quita los auriculares y los deja sobre su regazo.

ANCIANA

Que te has vuelto a dormir, eso pasa.  
Luego te quejas porque no duer-

ANCIANO

(molesto)

Ot-tra-vez. Cuántas veces te he dicho  
que no me molestes cuando estoy en una  
regata.

Anciana mira hacia el televisor con el ceño fruncido.

ANCIANA

(murmurando)

Este hombre, me va a volver loca.

ANCIANO

(molesto)

¡Y en la mejor parte, siempre igual!

ANCIANA

(ignorándole)

¡Escucha!

ANCIANO

¡Escucho!

ANCIANA

Te quería decir.

(pausa)

Yo me voy a la cama.

(pausa)

¿Necesitas algo?

ANCIANO

¿Qué?

La Anciana se acerca un poco más a su  
marido.

ANCIANA

¡Si-ne-ce-si-tas-al-go!

ANCIANO

¿Si me pica qué?

ANCIANA  
 (a viva voz)  
 ¡Si-ne-ce-si-tas-al-go!

ANCIANO  
 ¡Sí! Que me dejes tranquilo.

ANCIANA  
 (murmurando)  
 Desde luego... este hombre...

ANCIANA (CONT'D)  
 (gritando)  
 ¿!Tienes a mano lo que te trajo tu  
 hija!?

ANCIANO  
 Todas las noches me preguntas lo mismo,  
 todas las noches, ¿cuán-

ANCIANA  
 ¡Tú acuérdate de apagarlo todo cuando te  
 marches!

ANCIANO  
 (molesto, gesticula con los brazos)  
 Pues no será... te habrás pensado que  
 todavía tengo cinco años.

ANCIANA  
 (con mala cara)  
 Bueno, ¡no tardes en irte a la cama!  
 (pausa)  
 ¡Y acuérdate de desenchufarlo todo!

La Anciana se da la vuelta y se marcha a paso lento con el peculiar sonido de su BASTÓN GOLPEANDO EL SUELO.

ANCIANO  
 (sarcástico)  
 Pero espera, no te vayas, que aún no me  
 has explicado cómo presionar el  
 botoncito del interruptor de la luz.

ANCIANA  
 (de espaldas)  
 ¡Acuérdate de lo que te he dicho!

ANCIANO

(murmurando)

Sí, mujer, sí, acuéstate y déjame tranquilo.

La Anciana sale de la habitación. El Anciano busca en uno de sus bolsillos y saca un blíster con algunas pastillas de nitroglicerina, la mayoría gastadas.

ANCIANO (CONT'D)

(murmurando)

Cómo iba yo a olvidarme.

Lo toquetea un poco con las manos y se lo vuelve a introducir en el bolsillo de la bata.

ANCIANO (CONT'D)

(murmurando)

Bueeeeno, vamos a recuperar el timón.

Alza la mano izquierda y, tras hacer algunos gestos en el aire, da con la lámpara de suelo. Sube la mano con movimientos toscos por su tronco hasta dar con el interruptor.

ANCIANO (CONT'D)

(murmurando)

Luego seguiré, luego, seguro.

Baja un poco la intensidad de la luz y se acomoda en el diván. Se pone los auriculares, saca el mando a distancia de entre sus piernas y empieza a cambiar de canal. Deja puesta una película del Oeste de 1950. Se ESCUCHA LEVEMENTE a través de los auriculares. Al cabo de unos segundos el Anciano cierra los ojos. Un reloj en la pared marca las 20:19.

FUNDIDO A NEGRO:

La televisión se escucha como se escucharía si llevásemos los auriculares puestos. Tras unos segundos, y de forma repentina, se empieza a escuchar el ruido característico de un CANAL SIN SINTONIZAR.

CORTE A:

El Anciano abre los ojos. La luz está apagada. En la pantalla del televisor hay ruido blanco y negro. El reloj marca las 3:17 de la madrugada. El Anciano tiritita de frío. Se sopla las

manos y apaga el televisor con el mando a distancia. La luz de la ciudad ilumina levemente el salón. El Anciano, con cierta dificultad, trata de levantarse del diván. Justo en ese momento escucha un RUIDO FUERTE Y ESTRIDENTE fuera del salón. Se queda quieto un momento y mira en dirección a la puerta. Sólo hay silencio.

ANCIANO

(refunfuñando)

Ya empezamos con la tontería

Vuelve la cabeza a su sitio, se termina de levantar del diván y coge su bastón. Se acerca al mueble del televisor, palpa la parte trasera y, tras unos segundos buscando con la mano, apaga el interruptor del ladrón. Se marcha fuera a paso lento. Cuando camina ARRASTRA las zapatillas y GOLPEA LEVEMENTE EL BASTÓN CONTRA EL SUELO.

Cuando pasa por el umbral de la puerta una CORRIENTE HELADA eriza todos los poros de su piel. Los cristales de la puerta se empañan de repente. El anciano frena un instante, tiritita y gira la cabeza hacia el fondo del salón. No ve nada. Sin más miramientos, camina por el pasillo, entre penumbra, hasta la cocina.

INT. COCINA - NOCHE

El Anciano coge un vaso de agua y lo llena en la pila. Mientras tanto, contempla la ventana: está totalmente empañada. De repente, una sombra veloz se DESLIZA rápidamente por el pasillo en dirección al salón. El Anciano centra todos sus sentidos en ello y mira de reojo hacia la puerta. Tras unos pocos segundos el agua empieza a rebasar el vaso. El Anciano reactiva sus sentidos, cierra el grifo y vacía un poco el contenido del vaso. Camina con suma tranquilidad hasta el pasillo. Del salón emana una luz intermitente. El anciano no se extraña, al contrario, camina con la misma frialdad hacia la luz.

ANCIANO

(gruñendo)

¿Te crees? A un anciano de mi edad, con 99 años, estas fullerías... No hombre, esto ya no funciona. Ya no.

INT. SALÓN - NOCHE

Entra al salón. La televisión vuelve a estar encendida con su característico ruido blanco y negro en pantalla. Deja el vaso de agua sobre un mueble cercano a la puerta, camina hasta el interruptor del ladrón y lo presiona. El televisor no se apaga. El Anciano SUSPIRA y niega con la cabeza. Coge el mando a distancia del diván y apaga el televisor. Coge el vaso de agua y camina hacia la puerta.

De repente, la lámpara de suelo se enciende. La intensidad de la luz aumenta progresivamente hasta que, llegado a su límite, se funde y ESTALLA. Justo tras esto las cortinas se corren. El Anciano gira la cabeza y observa indiferente. Se encoge de hombros.

ANCIANO  
(con desprecio)

Bah

Vuelve a girar la cabeza y da un paso más hacia la puerta. En ese momento la puerta se cierra de sopetón. El Anciano sigue sin inmutarse. En uno de los cristales de la puerta está dibujada sobre el vaho una cara con una sonrisa macabra. El Anciano SUSPIRA otra vez.

Justo después, un bulto de metro setenta de estatura comienza a emerger tras las cortinas. El anciano se vuelve a girar. Como no ve bien, entrecierra los ojos.

ANCIANO (CONT'D)  
Menudo incordio.  
(se da la vuelta)  
¡Todavía no!

El Anciano retoma su paso hacia la puerta con el característico SONIDO DE SU BASTÓN GOLPEANDO EL SUELO. Deja el vaso sobre el mueble y la abre sin dificultad. El bulto tras las cortinas se desvanece junto a un inquietante SUSURRO FANTASMAL. En ese momento, la sombra de unas garras emerge lentamente tras el respaldo del diván nuevo, a sólo un metro de él. El Anciano para en seco, se da la vuelta y golpea la sombra con su bastón.

ANCIANO (CONT'D)  
(enfadado)  
He dicho que ¡TO-DA-VÍ-A-NO!

La sombra emite un GEMIDO FANTASMAL y se desvanece. Las cortinas se tambalean como si las hubiese golpeado una fuerte ráfaga de viento. El Anciano se da media vuelta, coge el vaso de agua y sale del salón. La lámpara empieza a emitir leves destellos. La televisión vuelve a encenderse con su característico ruido blanco y negro.

ANCIANO (CONT'D)

La que se va a morir de un susto va a ser mi mujer, cuando llegue la factura de la luz. ¡Apaga eso!

El Anciano sigue su camino. El televisor se apaga y las cortinas vuelven a ponerse en su sitio.

INT. PASILLO - NOCHE

El Anciano camina hasta el umbral de una habitación a mano izquierda y se asoma. Se escucha una RADIO. Su mujer duerme dentro. El Anciano asiente y camina hasta la habitación del fondo, desde donde puede verse todo el pasillo.

INT. HABITACIÓN ANCIAO - NOCHE

Deja el vaso de agua sobre la mesita de noche, se quita la bata y la cuelga en el respaldo de una silla de escritorio. Mira hacia el pasillo unos segundos. Sólo hay penumbra. Puede escucharse levemente la RADIO de su mujer. Deja las gafas sobre la mesita de noche, la dentadura dentro del vaso de agua y se mete en la cama. Cierra los ojos. Las ventanas están totalmente empañadas.

CORTE A:

Pasados unos segundos algo RESBALA contra el cristal. El Anciano abre los ojos y REFUNFUÑA algo sin sentido. Vuelve a cerrarlos. Segundos más tarde algo vuelve a RESBALAR sobre el cristal. El Anciano se da la vuelta y hace como si no escuchase nada. Sin embargo, finalmente levanta un poco la cabeza y mira hacia la ventana. Entrecierra los ojos para ver mejor. Coge las gafas de la mesita de noche y una pequeña linterna bajo la almohada e ilumina la ventana. En el vaho del cristal hay dibujado un hombre con una sonrisa macabra. Es un dibujo muy básico, parece obra de un niño. De repente, la puerta se CIERRA DE GOLPE. El Anciano mira d forma instintiva la puerta y retoma rápidamente la vista sobre el cristal. El dibujo del hombre macabro ha desaparecido, en su lugar hay dibujada una puerta. El Anciano vuelve a girar la



cabeza e ilumina con la linterna la puerta cerrada, extrañado. Cuando vuelve a mirar a la ventana hay una cama dibujada. Niega con la cabeza.

ANCIANO

Diantres, ¡Te he dicho que hoy no!

El Anciano apaga la linterna, deja las gafas sobre la mesita de noche y se vuelve a recostar. De reojo, sin embargo, ve algo nuevo dibujado en la ventana. Alza un poco la cabeza e ilumina otra vez con la linterna la ventana: en tonto minimalista, hay dibujadas dos garras acechando una cama desde lo alto.

ANCIANO

¡Coño!

El Anciano aspira aire, se pone las gafas, mira hacia arriba e ilumina el techo con la linterna. No ve nada. Ruido de algo GOLPEANDO contra el suelo. El Anciano se incorpora un poco e ilumina el suelo junto al escritorio con la linterna: hay una fotografía de su mujer, cuando era más joven, junto a un marco y varios cristales rotos. Sus ojos se abren hasta sus confines. LATIDO FUERTE Y ACELERADO DE SU CORAZÓN. Vuelve a mirar hacia la ventana: con el mismo tonto minimalista, el dibujo de una mandíbula gigantesca amenaza el dibujo de la cama.

ANCIANO

(alterado)

¡Espera! ¡Espera!

El Anciano sale de la cama tan rápido como le es posible. Trata de abrir la puerta, pero está atascada. Insiste. La puerta se abre de golpe y el Anciano se precipita hasta el suelo dentro de su habitación. LATIDO MUY FUERTE Y RÁPIDO DE SU CORAZÓN. Ve a su lado la fotografía magullada.

ANCIANO

(asustado)

Nen...

Agarra la silla y se incorpora con mucha dificultad mientras emite un GRUÑIDO. El LATIDO no cesa su intensidad. Pone el puño en el lado izquierdo de su pecho y se arrastra a tientas por el pasillo hasta la habitación en la que duerme su mujer.

ANCIANO

Nen... despierta, Nen...

INT. PASILLO - NOCHE

Se asoma a la habitación de su mujer, sudado y con la cara totalmente blanca, y la ve acostada de lado hacia la pared. La radio ya no está enchufada. De repente, el Anciano emite un leve GEMIDO, se agarra el pecho con más fuerza y pierde el equilibrio. Consigue apoyarse de casualidad en la pared. Su corazón PALPITA CADA VEZ MÁS FUERTE Y RÁPIDO. Busca algo en sus bolsillos con la mano que le queda libre, pero no tiene bolsillos en el pijama. Mira hacia su habitación. En la ventana puede verse dibujada la expresión macabra de una persona. El Anciano no le da importancia, al contrario, enfoca su mirada en el bolsillo de la bata que está tendida sobre la silla; enfoca luego la mirada sobre su mujer.

ANCIANO

(con dificultad en el habla)

Qué astuta...

INT. HABITACIÓN ANCIANA - NOCHE

Cierra los ojos, presiona su puño contra el lado izquierdo de su pecho y camina hacia la cama en la que duerme su esposa. Con un GEMIDO DE DOLOR, aparta el edredón tendido sobre ella. La Anciana duerme plácidamente. El Anciano, por un momento, respira tranquilo. El sonido de su corazón cesa. Vuelve a tapar a su mujer. Justo después, vuelve a emitir un GEMIDO DE DOLOR. Presiona su puño contra el pecho, da dos pasos atrás y cae rendido sobre una silla a medio metro de la cama. Mira hacia el techo con la mirada perdida. Tiene dificultades para respirar.

ANCIANO

(respiración muy fuerte)

Fullera

(pausa)

Fullera

(pausa)

Me lo creí

Su puño sigue en su pecho. Con la mirada en el techo, palpa los objetos que le rodean. Finalmente, da con el bastón que usa su mujer y lo coloca sobre sus rodillas.

ANCIANO

(con la respiración acelerada)

Hoy... quizás... hoy sí.

(pausa)

Nen... Nen... sigue durmiendo. Nen...

Su respiración disminuye lentamente. Pasados unos segundos el peso de su cabeza cae sobre uno de sus hombros. Ya no se le escucha respirar. Silencio.

CORTE A:

Se hace de día. Se escucha a los pájaros piar. El sol entra por la ventana. La Anciana sigue dormida sobre la cama. El cuerpo del Anciano permanece sobre la silla con el bastón sobre sus rodillas. Su boca está cerrada, sus ojos también.

FUNDIDO A NEGRO.